

La constitución de la Psicología en Brasil: desde la Compañía de Jesús hasta la regulación de la profesión

Caio Rudá¹

Rafael Patiño

Resumen

Este estudio se propuso indagar al respecto de la constitución de la psicología como campo científico y como profesión en Brasil. Específicamente, se describe la conformación de la Psicología en el ámbito nacional, identificando los orígenes del pensamiento psicológico y sintetizando el proceso de regulación profesional. Para ello, se utilizó como método la investigación documental. Los resultados sugieren que la Psicología en Brasil se remonta a tiempos anteriores a su fundación como una disciplina científica en el siglo XIX. Al mismo tiempo, el campo de conocimiento psicológico desarrollado en el país ha estado marcado por la orientación aplicada. Aunque en la actualidad la Psicología ha tratado de distanciarse de su pasado estrictamente técnico, la evaluación psicotécnica jugó un papel clave en la profesionalización del psicólogo, sedimentando las bases de la práctica profesional.

Palabras-clave: Psicología – Brasil - Formación - Regulación Profesional

The development of Psychology in Brazil: from Jesus's Society to the regulation of the profession

Abstract

This study is aimed at inquiring about the establishment of the psychology as a scientific field and a profession in Brazil. It especially describes the psychology constitution in the national setting by identifying the origins of the psychological thinking and summarizing the process of the professional regulations. To do so, the documentary research method was used. The outcomes suggest the psychology of Brazil was already present before its being scientifically founded in the XIX century. At the same time, the psychological knowledge field developed in the country has been marked by the applied orientation. Although the discipline has tried to be separated from its strictly technical past, the psycho-technical evaluation played a key role in the psychologist's professionalization when establishing the grounds of the professional practice.

Keywords: Psychology – Brazil - Psychology Education - Professional Regulation

Introducción

La Psicología en Brasil tiene una larga tradición. Hoy, después de más de medio siglo de regulación de la profesión, la Psicología no se reduce a una práctica que tiene como objetivo el ajuste individual. Al contrario, ha ampliado su marco de acción y reconoce su papel en la construcción de una sociedad más igualitaria, abriendo un campo de prácticas destinadas a reducir la desigualdad social, promover la salud y cuestionar los prejuicios de todos los órdenes, consolidándose cada vez más como una profesión madura (Antunes, 2012).

Al lado de Argentina, que en 2012 tenía 197 psicólogos por cada 100.000 habitantes (Alonso y Klinar, 2013), el Brasil es uno de los países con más alto índice de psicólogos *per capita*. En ese mismo año tenía cerca de 216.000 profesionales; es decir, aproximadamente 111 psicólogos por cada 100.000 habitantes (Conselho Federal de Psicologia, 2012). Los Estados Unidos, con su larga tradición en el área, registró en 2012 un total de 106.500 psicólogos, con una proporción de alrededor de 34 psicólogos para cada grupo de 100.000 personas (American Psychological Association, 2014). En los últimos años, ese número ha continuado

¹ Universidade Federal da Bahia, Brasil. E mail: caioruda.o@gmail.com

aumentado sustancialmente. Existen hoy en Brasil 293.919 profesionales registrados (Conselho Federal de Psicologia, 2017), dato que demuestra el alto grado de penetración en la sociedad que ha logrado la profesión a lo largo de los años.

Teniendo en cuenta tal relevancia en el contexto nacional, este estudio buscó describir el proceso de constitución de la Psicología en el país. Para ello, se utilizó como método la investigación documental, teniendo como referencia fuentes primarias y secundarias. Fueron seleccionados y analizados documentos referentes al desarrollo de la Psicología y de las ideas psicológicas en Brasil desde el siglo XVI hasta el XX. El principal foco de análisis trató los textos con narrativas relativas a la constitución de conocimiento psicológico, así como los documentos dedicados a la interpretación de dicho proceso. Finalmente, fueron abordadas referencias clave, relacionadas a cada uno de los momentos históricos abordados.

Entendemos que el desarrollo de la Psicología en el Brasil, como ciencia y como profesión, no puede estar desconectado de su evolución durante la modernidad en los países que se tornaron su cuna en Europa y posteriormente en América. Sin embargo, consideramos que existen aspectos específicos relacionados al desarrollo de la ciencia en el Brasil y a los caminos, a veces tardíos o parciales, por los cuales se dio el proceso de modernización allí, que condicionan el nacimiento y evolución de la psicología en dicho país. En este sentido, entendemos que el presente análisis debe considerar, tanto el proceso de consolidación de las teorías y métodos científicos como modelos de conocimiento consensuado, así como las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales acontecidas en ese mismo período y que condicionaron los desarrollos de la psicología como ciencia y profesión en el Brasil.

En consecuencia, sin dejar de considerar los alcances limitados de este artículo, nuestro análisis toma como referencia los dos abordajes clásicos usados para elaborar la historia de la ciencias y específicamente de la psicología: el internalista, centrado en las transformaciones conceptuales y metodológicas; y el externalista, centrado en las transformaciones culturales, sociales, económicas y políticas que condicionan la evolución de las prácticas psicológicas. Varios autores defienden la combinación de estos dos abordajes en el trabajo historiográfico (Danzinger, 1994; Klappenbach y Pavesi, 1994; Japiassu, 2007).

Adoptamos como marco historiográfico una perspectiva crítica de la historia de la Psicología indicada por Danziger (1984), ya que ésta representa la superación del monopolio de la forma de producir historia en sus moldes tradicionales, caracterizada por el predominio del internalismo, así como por el etnocentrismo, el individualismo y el experimentalismo (Carvalho, Souza, Rosa y Gomes, 2011). Para Danziger (1984), es posible comprender la perspectiva crítica tanto a partir de un sentido débil o ligero, inmediato; como de un sentido más fuerte, firme, posterior. La concepción ligera, considerando las condiciones mínimas de realización de una historiografía crítica, incluye una actitud con relación a tres coordenadas que forman “el marco inmediato de la actividad del historiador” (p. 100): el cuestionamiento de las autoridades y fuentes históricas tradicionales, la evaluación de sus presupuestos y del proceso de trabajo, y una posición crítica sobre la Psicología, en especial sobre su neutralidad científica y el carácter progresista del desarrollo del conocimiento.

Además de estas actitudes en el trabajo historiográfico, que hacen parte del sentido ligero de una historia crítica, existe un sentido más amplio que incluye “el análisis de los presupuestos fundamentales, a partir de los cuales opera la historia tradicional, y el desarrollo explícito de un marco conceptual alternativo, que se ajuste mejor a las tareas de una historiografía crítica” (Danziger, 1984, p. 100). La historia crítica, por lo tanto, incluye un presupuesto fundamental sobre la propia naturaleza de los objetos de estudio de la Psicología: no los considera objetos naturales. Tales objetos son construidos por la acción humana en la dimensión cotidiana, lo que quiere decir, en el mundo empírico; y en una dimensión posterior cuando los tomamos como objetos de estudio. En síntesis, es posible argumentar en favor de que tal actitud constructivista caracteriza una historia crítica de la Psicología, cuyo principal desafío radica en el desarrollo de modelos de análisis “que no perpetúen la separación artificial entre contenido intelectual y las condiciones sociales, sino que busquen hacer justicia al entretreído de los aspectos sociales e intelectuales en la actividad humana en el mundo real” (Danziger, 1984, p. 106).

Finalmente, este estudio se propuso establecer cómo se constituyó la psicología como campo científico y profesión en Brasil. Específicamente, este artículo establece los orígenes del pensamiento psicológico en el Brasil, identifica las instituciones que hicieron parte de su desarrollo y describe el proceso de regulación profesional,

presentando un breve paralelo del proceso análogo en Argentina y en los Estados Unidos de América. El relato aquí presentado no pretende agregar datos inéditos en la literatura historiográfica de la Psicología, sobre todo por apoyarse mayoritariamente en fuentes secundarias. El trabajo asume marcadamente una perspectiva generalista, ofreciendo una visión panorámica del desarrollo de los saberes psicológicos y su organización institucional en Brasil.

Al abordar determinados procesos en detrimento de otros, esta aparente arbitrariedad, en realidad, se justifica para mantener una línea de raciocinio que direcciona cronológicamente el proceso de constitución de la Psicología en el Brasil, condicionado por las circunstancias sociales y aspectos internos de la propia disciplina. Finalmente, se destaca la relación entre su dimensión científica y aplicada, sin asumir una visión estrictamente evolucionista de la disciplina. Por el contrario, se reconocen los avances y retrocesos que componen su constitución. Como afirman Klappenbach & Pavesi (1994), se presenta una historia de las ideas, no una historia idealista, intentando avanzar en relación a las posiciones que reducen la historia de la Psicología a la narrativa de su historia académica.

Antes de la Psicología, las ideas psicológicas...

A pesar de que la historiografía convencional sitúa el surgimiento de la Psicología en Brasil durante los siglos XIX y XX, Massimi (2013) afirma que el primer momento de las *ideas psicológicas* en Brasil, es decir, las prácticas y conocimiento de contenido psicológico, corresponde a la época colonial entre los siglos XVI y XIX. Estas *ideas psicológicas* (producidas principalmente por los sacerdotes jesuitas) conforman un conocimiento acerca de la psique y la conducta humanas, de base filosófica que presentaba un carácter pragmático a partir de la comprensión y el control de los fenómenos psicológicos para satisfacer las exigencias de la vida social. De acuerdo con Massimi (2001), los jesuitas, en su misión religiosa de catequesis de los indígenas, desarrollaron métodos, justificaciones y teorizaciones para la construcción de un tipo de conocimiento sobre la subjetividad y conducta humanas.

De hecho, el conocimiento psicológico desarrollado por los jesuitas no es puramente filosófico y especulativo; ofrece una aproximación a los fenómenos

psíquicos, pretendiendo la comprensión y el control de las almas, en función de las exigencias de la vida individual y social. Desde esta perspectiva, las prácticas, tales como la dirección espiritual, y el examen de conciencia, construidos y utilizados sistemáticamente por los jesuitas en sus colegios, pueden considerarse herramientas importantes para la constitución de lo que posteriormente se llamó psicoterapia (Massimi, 2001, p. 626).

Estas ideas o saberes psicológicos, inscripto tanto en los sermones, como en obras literarias, presentaban una estructura retórica orientada a producir efectos psicológicos y morales en los receptores. Estos efectos se alcanzaban a través de la movilización de la dinámica psíquica, operada por la palabra oral o escrita ordenadas de acuerdo con las posibilidades de la retórica, y también por medio del uso de metáforas. En esta época se produjeron reflexiones sobre la función psíquica de la imaginación y el concepto de memoria en los escritos del sacerdote Antônio Vieira, la cuestión de la vanidad en el dinamismo psíquico, el valor del proceso educativo para la formación del sujeto y el uso terapéutico de la palabra (Massimi, 2011; Massimi, 2015a; Massimi, 2015b; Gontijo & Massimi, 2012).

También en los años de transición que anteceden a la consolidación del Imperio Brasileño, se destacan escritos de filósofos e intelectuales acerca de temas que ocuparon el pensamiento de la élite cultural de la época, y que actualmente constituyen áreas convencionales de la psicología, como aprendizaje, procesos cognitivos, personalidad, percepción, desarrollo psicológico, psicopatología, entre otros. A la contribución de los sacerdotes jesuitas, se suman esfuerzos de figuras políticas, intelectuales —inmigrantes o nativos—, que produjeron obras cuyo objetivo era comprender la estructura de la sociedad brasileña, realizando un análisis psicológico de la población. Entre ellos, se pueden destacar José Bonifacio de Andrade e Silva, una figura importante de la Independencia de Brasil, con su obra *Apontamentos para a Civilização dos Índios Bravos do Império do Brasil* y Feliciano Joaquim Nunes de Souza, con *Discursos Políticos-Morais* (Pessotti, 1988).

Tales textos coloniales y de principios del siglo XIX no pretendían construir una Psicología. Sin embargo, pueden ser considerados como ensayos sobre diversos

temas, en los que se identifican algunos tópicos que más tarde serían considerados propios de la Psicología. En resumen, en este contexto apartado de la agenda civilizatoria de la Ilustración europea, fue elaborado un cierto conocimiento proto-psicológico, en medio de las prácticas religiosas, educativas y de análisis de los aspectos de la cultura brasileña. Los textos relacionaban explícitamente consideraciones acerca de temas que componían el pensamiento de la élite cultural sobre asuntos como el control político, la educación de la juventud, o las relaciones con los indígenas (Pessotti, 1988). Tales trabajos anticiparon temas teóricos y metodológicos que serían abordados científicamente sólo después del origen de la Psicología moderna, en el siglo XIX.

Institucionalización del saber psicológico: la Psicología en las facultades de Medicina

Con la llegada de la familia real portuguesa, en 1808, se inaugura oficialmente la educación superior en Brasil, a través de la instalación de academias médicas en las ciudades de Salvador y Río de Janeiro. Estas dos nuevas instituciones educativas serían elevadas a la categoría de facultades en 1832. En consecuencia, el conocimiento psicológico pasó a ser discutido en un ambiente institucional.

Evidentemente, hay que tener en cuenta que el proceso de fraccionamiento de la historia en cuestión no representa rupturas radicales que constituyan una Psicología exenta de la especulación filosófica. Por el contrario, hay cierto carácter de continuidad y desarrollo en las prácticas epistémicas operadas en diferentes períodos. Sin embargo, el siglo XIX es el momento en que la producción intelectual comienza a romper con la esfera religiosa en el Brasil, dejando de ser un trabajo realizado por los religiosos para ser producido por los nuevos científicos de la clase media urbana (Jacó -Vilela, 2012).

En esta transición, vivida principalmente durante la segunda mitad del siglo XIX, el conocimiento científico ganó una mayor aceptación, pasando a enfrentar los principios religiosos impuestos por la Iglesia Católica. Un ejemplo de ello se observa en la tesis doctoral de Domingos Guedes Cabral (presentada en 1875), que después de haber hecho referencia a las ideas de Charles Darwin y negado la existencia de Dios, no fue aceptada en la Facultad de Medicina de Bahía (Hutz, Gauer & Gomes, 2012). Sin embargo, poco a poco el conocimiento científico va suplantando

al dogmatismo religioso; así, el paradigma positivista se torna hegemónico y dominante como modelo de científicidad. Como afirman Jacó-Vilela, Esch, Coelho & Rezende (2004, p. 39), “se da especial énfasis a las principales teorías psicológicas reconocidas para la época, ya que es sobre estas bases que la Psicología es reconocida como un saber específico acerca de la subjetividad, en contrapunto al saber neo escolástico sobre el alma que prevalecía hasta entonces”.

La contradicción histórica de este proceso consistió en que a pesar de la hegemonía del nuevo paradigma positivista, el conocimiento todavía convivía con un punto de vista especulativo y de poco aprecio experimental. Como resultado, existió una amplia literatura de especulación científica, que ofrecía explicaciones elementaristas del hombre y de la sociedad (Leite, 1969). A pesar de que comenzaba a haber un distanciamiento del dogma religioso en la producción científica, en los últimos años del siglo XIX, todavía no se podía especificar con claridad lo que era filosofía y lo que era ciencia, ya que ambas compartían temas comunes que unían a los campos médico y filosófico: la naturaleza, el origen y evolución de la vida, etc. Bajo dicha unidad epistemológica, se enmarañaban problemas de higiene, obstetricia, pediatría, psiquiatría, medicina forense y psicología. Para Lima-Júnior y Castro (2006, p. 521), el siglo XIX fue un tiempo en que la “experimentación *pari passu* caminaba al lado de la fantasía y la imaginación”, y las escuelas de medicina se convirtieron en los espacios privilegiados de difusión (vinculadas al desarrollo del campo médico) de una cultura literaria, filosófica y científica.

En este contexto, surgen obras en el ámbito de la filosofía con un tratamiento sensible de las cuestiones sociales y morales, pero con un incipiente abordaje experimental. Se destacan entre otras: *Das Emoções*, de Porchat Asís, en 1892, *Higiene da criança, do nascimento á queda do cordão umbilical*, en 1864, de F.B Duque, *Do degenerado e sua capacidade civil*, en 1895, de L. G. Velho, y *Algumas considerações sobre a educaçam physica*, en 1845, de M. P. S. Ubatuba (Jacó-Vilela, Esch, Coelho & Rezende, 2004).

Según Lourenço-Filho (1971a), durante este cambio gradual, entre 1840 y 1900, fueron defendidas en la Facultad de Medicina de Bahía, en Salvador 42 tesis que abordaron cuestiones psicológicas. *Psicofisiologia acerca do homem*, de Francisco Tavares da Cunha (1851), y *Relações da medicina com as ciências filosóficas; Legitimidade da psicologia*, de Ernesto Carneiro Ribeiro (1864), se destacan

en función de la contemporaneidad de sus contenidos. En la Facultad de Medicina de Río de Janeiro, se defendieron 12 tesis sobre temas de psicología pura y 21 con el enfoque psiquiátrico. Se destaca las obras *Estudo psicoclínico da afasia*, de Odilon Goulart, escrita en 1891, y *Duração dos Atos Psíquicos Elementares*, de Henrique Roxo, en 1900, consideradas las primeras obras de psicología experimental en el país (Lourenço-Filho, 1971a).

Con el final del Imperio y el establecimiento de la República, el país sufrió cambios sociales radicales, que se habían gestado en las décadas anteriores. De esta manera, se desarrollan las bases para el movimiento higienista, que inicialmente no defendía la limpieza genética; si no que buscaba actuar en la promoción de la salud y en el mejoramiento de las condiciones de habitación y calidad de vida de la población (Jacó-Vilela, 2012). La Psicología se estableció en este período de límites disciplinarios no demarcados y de débil institucionalización, como un conocimiento aplicado en el proceso de modernización del país, así como la medicina, tornándose relevante en la escena política y contribuyendo para la solución de los problemas sociales vistos como una patología de la sociedad.

Por un lado, los higienistas actuaban en el tratamiento de los efectos no deseados del proceso de modernización, y por otro, los educadores preparaban los nuevos agentes de la modernización, de acuerdo con un nuevo proyecto de sociedad. La exigencia de un cambio radical en la estructura social requería la asunción de un nuevo hombre, y la educación tenía la responsabilidad de su formación (Antunes, 2006). Así, además del contexto médico, también el contexto educativo será un área fructífera de desarrollo de la Psicología en Brasil. En 1890, a través de la Reforma Benjamin Constant, se instituyó la enseñanza de nociones de Psicología en los currículos de pedagogía de las *escuelas normales* (Soares, 2010). Paralelamente y a partir de los primeros años de siglo XX, se difundió en instituciones médicas y educativas el uso generalizado de instrumentos psicológicos, que clasificarían los individuos en función de su aptitud para ciertas tareas. Este proceso incentivó la institucionalización de la Psicología como disciplina científica autónoma y campo de prácticas profesionales.

Los laboratorios de Psicología: autonomización y consolidación en el contexto nacional

Los campos de la medicina y la educación fueron, por lo tanto, como señala Lourenço-Filho (1971a), reconocidamente los ámbitos sobre los que se asentó la construcción de la Psicología en Brasil. En este contexto, surgen varios laboratorios de psicología en instituciones hospitalarias y educativas, especialmente las escuelas normales y hospitales psiquiátricos. Algunos tuvieron corta duración, otros se desarrollaron como importantes centros de producción científica e intelectual, incorporándose a las futuras universidades. Aunque la historia de estos establecimientos es inexacta, debido a la ausencia o imprecisión de la documentación y registro histórico, lo cierto es que los primeros laboratorios surgieron entre la primera y segunda décadas del siglo XIX en Río de Janeiro, São Paulo y Minas Gerais, y produjeron notables trabajos para la época (Hutz, Gauer & Gomes, 2012).

Prácticamente todos los laboratorios instalados tuvieron la participación indirecta, si no directa, de prestigiosos psicólogos extranjeros. En Río de Janeiro, Alfred Binet trabajó con Manoel Bonfim en la instalación del *Pedagogium*, fundado en 1906; en 1923, el polaco Waclaw Radecki dirigió el laboratorio de la Colonia de Psicopatas. En São Paulo, el italiano Ugo Pizzolli reorganizó el laboratorio de la Escola Normal Caetano de Campos, entre 1913 y 1914. En Belo Horizonte, el francés Theodore Simon, el ruso Léon Walther y el suizo Eduard Claparède ayudaron a establecer, en 1928, el laboratorio donde más tarde Helena Antipoff desarrollaría sus importantes investigaciones sobre enseñanza y aprendizaje (Olinto, 1944/2004).

La aparición de estos laboratorios muestra que, a pesar de la inexistencia en esta época del sistema universitario en el Brasil, la actividad científica se llevó a cabo con relativo éxito, y la Psicología se desarrolló y conquistó sus propios contornos, aun sin la tutela de la universidad. Como apunta Lourenço-Filho (1971a), esta es la fase heroica de la Psicología en Brasil, en función de su carácter disperso, fragmentario, compuesto de iniciativas de interés científico casi totalmente autodidactas. Para Antunes (2006), este intervalo comprendido entre 1890 a 1930, corresponde al período de *autonomización*, en referencia al momento en que se procesa el logro y el reconocimiento de la autonomía de la Psicología como una ciencia independiente.

Durante este periodo la Psicología que se desarrolló presentaba marcada orientación aplicada, con poca preocupación en producir conocimiento

puro. En ese momento de autonomización las escuelas normales fueron fundamentales para la Psicología, porque agruparon los primeros núcleos de científicos preocupados con las teorías psicológicas, generales y aplicadas, configurándose como espacios de enseñanza y difusión (Cabral, 1950/2004). Ya establecida entre los espacios académicos y científicos en el contexto internacional, la Psicología comenzó su proceso de *consolidación* en Brasil a partir de 1930, después de las experiencias pioneras y fundamentales de décadas anteriores (Antunes, 2006). La nueva fase se caracterizó por los esfuerzos direccionados a la temática escolar, y estuvo influenciada por el movimiento *Escola Nova*, la racionalización del trabajo y la actividad clínica, que comenzó a desarrollarse. Éstos, constituyen los tres campos de ejercicio tradicional del psicólogo (Lourenço-Filho 1971a).

Desde el punto de vista económico, este periodo se caracterizó por el énfasis del gobierno federal en acelerar el proceso de industrialización en el país. De hecho, es un momento propicio para la consolidación de la Psicología, ya que la sociedad que se desarrollaba se basaba en nuevas relaciones de trabajo, exigiendo un nuevo trabajador, adaptado a las necesidades del proceso industrial y la vida urbana, y cuya adaptación era mensurada justamente por el psicólogo. Ofreciendo un conocimiento de carácter científico y técnico, encabezado por los instrumentos de medidas psicológicas, la Psicología se mostró adecuada a las necesidades generadas por un proyecto político y económico encabezado por la nueva clase dominante, la burguesía industrial emergente. Así la Psicología se convirtió en fuerte aliada para los propósitos de racionalización de las prácticas laborales y de orientación educativa.

En este contexto, se crea el Instituto de Seleção e Orientação Profissional (ISOP), en Río de Janeiro, vinculado a la Fundação Getúlio Vargas (FGV), en 1947, cuyo objetivo era “contribuir al ajuste entre el trabajador y el trabajo a través del estudio científico de las habilidades y vocaciones del primero, y de los requisitos psicofisiológicos del segundo” (Instituto de Seleção e Orientação Profissional, 1949, p. 7). La rica interfaz entre la psicología aplicada al trabajo, entonces definida como psicotécnica (Schneider, 1955); y la psicología aplicada a la educación, favoreció el desarrollo de la orientación profesional, área fundamental para el proceso de desarrollo de la profesión (Antunes, 2006).

La regulación de la profesión: los intensos debates y la Lei

nº 4.119/62

A partir de la década de 1950, comienza a figurar la necesidad de profesionalización del psicólogo. Las décadas anteriores observaron el crecimiento en el número de profesionales de la Psicología, un hecho que llevó a la creación de entidades de representación, tales como la Associação Brasileira de Psicotécnica (ABP), la Associação Brasileira de Psicólogos (ABPSI) y la Sociedade de Psicologia de São Paulo (SPSP), y finalmente, las primeras iniciativas de formación.

Es importante recordar que hasta 1946, cuando aparece la primera regulación de la formación en psicología a nivel de posgrado (Soares, 2010), los profesionales que actuaban en el campo eran oriundos de áreas como la medicina, la educación y el derecho, y habían desarrollado estudios autodidactas en los temas psicológicos, o habían alcanzado formación avanzada en el extranjero. No existían cursos de grado, pero se observaban experiencias de posgrado y cursos breves de preparación técnica, muchos de ellos ofrecidos por el ISOP. Sólo a partir de los años 50, surgieron los primeros cursos de grado en Psicología.

En ese momento, tratando de recuperar su fuerza y prestigio, abalado por la progresiva secularización de la sociedad y del Estado brasileños, en curso desde finales del siglo XIX (Degani-Carneiro & Jacó-Vilela, 2012, la Iglesia Católica se impone a sí misma la acción educativa como posición estratégica. De esta forma, los primeros cursos de Psicología nacen en instituciones católicas de educación superior, con el fin de formar las élites dentro de la ideología católica. De los primeros cinco cursos en Psicología, cuatro se desarrollaron dentro de instituciones católicas de educación superior (Rudá, Coutinho & Almeida-Filho, 2015). El campo psicológico, que se había iniciado con los esfuerzos de los jesuitas de la catequesis, reencuentra una continuidad después de la secularización del discurso psicológico, que había transformado el estudio del alma en los procesos cognitivos, perceptivos, psicodinámicos y de comportamiento.

La primera propuesta de creación de un curso de pregrado en Psicología que se desarrolló fuera del contexto católico se produjo por iniciativa de la profesora Annita Marcondes Castilho Cabral de la Universidad de São Paulo (USP), en el año 1953, y finalmente fue implementada en 1958. El núcleo de psicólogos de São Paulo, encabezado por la incansable profesora Annita Cabral, fue responsable de la creación del SPSP y la ABPSI, y tuvo fuerte orientación científica, con profunda

preocupación por el ejercicio y formación profesionales.

El núcleo paulista representó un progreso, en relación a la perspectiva dual de la Psicología de Río de Janeiro. Allí la Psicología se escindía en una orientación aplicada a las pruebas psicotécnicas del ISOP, cuya gran autoridad era la figura de Mira y Lopez; y la tradición filosófica del Instituto de Psicologia da Universidade do Brasil (IP/UB), encabezada por Nilton Campos. Había claramente una tensión entre ambos grupos, siendo el núcleo de la Universidade do Brasil, en cierta medida, contrario a la idea de profesionalización de la Psicología. Como afirma Figueiredo (2002), uno de los cuestionamientos al trabajo de Mira y Lopez en el ISOP era la supuesta vulgarización de la Psicología, evidente para los estudiosos de la Universidade do Brasil, en las frecuentes capacitaciones ofrecidas, sobre diversos temas, desde aplicación de pruebas psicotécnicas, a la psicoterapia.

Annita Cabral, por su parte, reveló una perspectiva amplia e integradora, trabajando intensamente para establecer la Psicología como ciencia y profesión, y rechazando inúmeras oportunidades laborales en el exterior, en favor de su ejercicio para consolidar el campo en el país (Ramozzi-Chiarottino, 2001). Con este objetivo, trabajó en la composición de un consistente curso de formación en Psicología, que habilitase en el área de la investigación psicológica, así como en el campo de la actuación profesional.

Proponía que el psicólogo no debe ser un simple técnico, es decir, una persona capaz de ejecutar con precisión tareas específicas, ni un científico, solo concentrado en la búsqueda, siempre inacabada de la verdad: el espíritu científico y las habilidades técnicas que le son indispensables, habrán de tener como centro de gravedad lo humano, la indisoluble unidad de los aspectos de la personalidad individual y del medio social (Cabral, 1953, p. 43).

Fueron, entonces, la actuación de Annita Cabral en São Paulo, junto a la USP, SPSP y ABPSI, y el trabajo del ISOP, ABP y IP/UB, los que irían a definir los rumbos de la Psicología en el país, en lo que concierne a la profesionalización y la formación. En este sentido, fueron realizados diversos encuentros durante la primera mitad de los años 50, tratando tales temáticas. El Ministerio de

Educación, consciente de este proceso, realizó la audiencia de las diversas entidades interesadas en la profesionalización de la Psicología. En medio de ese proceso, en 1953, por iniciativa de la ABP, se presenta un primer proyecto de ley que trata de la regulación de la profesión.

En 1958, el Gobierno Federal de Brasil, después del *Parecer* n° 412 acerca del anteproyecto de la Comisión de Educación Superior del Ministerio de Educación, envía el Proyecto de Ley n° 3.825-A/58 al Congreso Nacional, con diferencias sustanciales en relación al anteproyecto presentado inicialmente por la ABP, que fue relegado. La tramitación del proyecto se produjo con una intensa polémica, de la cual participaron las distintas entidades de la Psicología brasileña. Había entre los psicólogos divergencias sobre los límites de la práctica profesional, las disciplinas curriculares, lugares y duración de la formación; y diferentes orientaciones ideológicas sobre el carácter de la psicología como ciencia pura o aplicada. Además, también la profesión médica participó en este proceso de reglamentación de la profesión directa e indirectamente, ya que muchos miembros del Congreso eran médicos, lo que dificultó la consolidación de la autonomía de los psicólogos, sobre todo cuando se trataba de la actuación clínica (Baptista, 2011).

Después de mucha discusión, en 27 de agosto de 1962 se promulgó la Ley N° 4119, que reglamentó la profesión y formación del psicólogo, después de un largo proceso de formación de la Psicología como campo disciplinar y de práctica profesional. Al final de ese año, el Consejo Federal de Educación, con base en el *Parecer* n° 403, aprobó una resolución que estableció el currículo mínimo¹ (el conjunto de disciplinas indispensables) para la carrera de Psicología. Además, se determinó el tiempo de entrenamiento en cinco años para la formación de los psicólogos. Desde entonces, se desarrollaron las primeras experiencias de la enseñanza universitaria oficiales en psicología, y la formación al nivel de pregrado pasó a constituir un criterio básico para el ejercicio profesional.

Paralelos entre Brasil, América Latina e Estados Unidos

Comprender la constitución de la Psicología en el Brasil equivale a poner este proceso en perspectiva, evitando realizar un análisis apenas autoreferenciado. Por este motivo identificamos algunas diferencias y similitudes entre el caso brasileiro, los demás países latino-americanos, los Estados Unidos y Europa, estos últimos entendidos

como la matriz de origen del conocimiento psicológico.

A pesar de que no se pueda hablar de Psicología latinoamericana como un todo homogéneo, tanto desde el punto de vista epistémico como de las relaciones con los respectivos Estados y sociedades (Lourenço-Filho, 1971b; Ardilla, 2004), existe, ciertamente, una unidad en determinado sentido. Esto se observa especialmente en relación a los rasgos distintivos de las matrices europeas y norte-americanas presentes en las distintas naciones. Considerando las singularidades nacionales, las distintas historias de colonización y conformación de las naciones, puede observarse una relativa unidad al respecto de la constitución de la Psicología en América Latina. Tal unidad se traduce en la presencia de ideas psicológicas con elementos en común en el escenario intelectual de diversas naciones. Estas ideas, fueron sustituidas durante la segunda mitad del siglo XIX, por un saber psicológico de carácter científico, fundamentado por el marcado ideal positivista de la época.

Klappenbach & Pavesi (1994) afirman que al final de siglo XIX e inicio del XX la Psicología adquiere un *status* de *disciplina estatal*, concebida como un conjunto de saberes y herramientas al servicio del Estado. Como un ejemplo de este proceso, tanto en Brasil como en Argentina, las escuelas normales y demás instituciones pedagógicas instalaron laboratorios de psicología y fueron un espacio fundamental para el desarrollo de la ciencia psicológica. Este proceso de entretrejo de los saberes psicológicos y pedagógicos, explica, en parte, un rasgo característico de la Psicología latinoamericana: su carácter aplicado. En ese sentido podemos hacer dos observaciones: primero, como destaca Ardilla (2004), en ese momento de cambio de siglo la preferencia por una Psicología aplicada es una constante a nivel internacional, y no un fenómeno exclusivo de la región. Además, reconocer esa marcada tendencia aplicada no significa acatar una falsa dicotomía entre conocimiento puro y aplicado, mas solamente asumir que el proceso constitutivo de la Psicología fue reforzado más por la aplicación y utilidad de sus tecnologías, que por la realización de experimentos de laboratorio, lo que marca una diferencia en relación a las matrices europeas, especialmente alemanas y norte-americanas.

Tal característica distintiva de la Psicología latinoamericana estuvo condicionada por su orientación simultáneamente clínica y experimental, de herencia francesa, siendo esta la nación que talvez haya influenciado más el escenario académico y cultural de esos nuevos

Estados en el paso del siglo XIX al XX. En especial, se destaca la influencia de Théodule Ribot (Lourenço-Filho, 1971b; Klappenbach & Pavesi, 1994), que facilitará la importación de las ideas de Alfred Binet, la visión de una psicología individualista y del modelo psicométrico.

La importancia de la psicometría en el desarrollo de prácticas y políticas de evaluación en el contexto educacional será otro rasgo característico, que se ampliará posteriormente al campo de aplicación de la Psicología en el mundo del trabajo. Así, las pruebas psicotécnicas fueron una tendencia en el mundo, especialmente después de la segunda década del siglo XX y, al mismo tiempo, tuvieron una aceptación bastante amplia en América Latina. Estos hechos impiden considerar que el proceso de conformación de la Psicología en América Latina y en el Brasil se dio de forma aislada del resto del mundo. Sin embargo, en especial en el caso brasileño, dada la ausencia de un sistema universitario sólido que sustentase las bases para proyectos de investigación científica (Lourenço-Filho, 1971a), la psicología aplicada al campo del trabajo, o sea, la psicotécnica, tal vez se confunda en un cierto período con la propia Psicología.

Conclusión

En resumen, la Psicología en Brasil se remonta a tiempos anteriores a su fundación como una disciplina científica en el siglo XIX. En los siglos precedentes, asociada a otras áreas, entre ellas la medicina, la Psicología produjo conocimiento de carácter interdisciplinar acerca de los fenómenos humanos, hasta su autonomización (durante el siglo XX), cuando pasó a producir conocimiento propio, con una marcada orientación aplicada. Sus instrumentos, que comenzaron a ser utilizados en larga escala, sirvieron para el desarrollo económico del país, que estaba en proceso de industrialización. En este contexto, dada su relevancia para el crecimiento económico, la Psicología observó la necesidad de reglamentar su actividad profesional, garantizando con la Ley n° 4.119, actividades que le son exclusivas.

Ese, sin embargo, no fue un proceso pacífico. En primer lugar, desde punto de vista epistemológico se debe destacar la ausencia de un carácter unitario en la psicología como ciencia. Lo que existe es una dispersión del conocimiento, observado en los distintos referentes filosóficos y aportes teórico-metodológicos para el abordaje de los fenómenos humanos (Figueiredo, 1991).

Tal condición, asociada a su situación de frontera, entre las ciencias naturales y sociales, conducirá a la formación de pregrado a una situación de malestar epistemológico, que parece nunca haber sido bien resuelta en los cursos de formación. Basta recordar el continuo impase entre lo que se espera de la formación, siendo a veces privilegiada la perspectiva generalista y en otras ocasiones la especialización. Esta contienda está presente desde los primeros debates sobre la formación y se actualiza en la reciente discusión sobre las Diretrizes Curriculares Nacionais para los cursos de Psicología (Rudá, 2015).

Consecuentemente, la demarcación del campo profesional no se dio sin intensas discusiones, que extrapolan los criterios epistemológicos, y se relacionan también a aspectos políticos y disputas de poder con otros campos de conocimiento, especialmente con la medicina, en lo que tiene que ver con la psicoterapia. Actualmente, como afirma Gondim (2002), la fragilidad de los límites profesionales en una sociedad cada vez más acelerada e incierta, tiende a complejizar cada vez más el proceso de formación, ya confuso por las características del campo.

Es posible, por lo tanto, que la Psicología haya sido forzada a establecerse como profesión, sin que hubiese todavía un cuerpo de conocimiento sólido y la debida acogida de la Psicología como profesión, por parte de la sociedad. Siendo la primera legislación de carácter nacional que protegió la actividad del psicólogo (Conselho Regional de Psicologia – 6º Região, 2012);

la Ley nº 4.119/62 determinó las competencias de los psicólogos antes de que el propio campo o sociedad definiera las actividades que le competen a este profesional. Lo que hubo en su lugar, fue una imposición legislativa, resultado de la discusión entre sociedades científicas y asociaciones profesionales, y sus incipientes experiencias epistémicas y profesionales.

A pesar de esta aparente precocidad en las prácticas psicológicas, el desarrollo de la psicología en el Brasil posee algunas características singulares relacionadas y condicionadas con los rumbos políticos, económicos y culturales de la nación. Específicamente, el desarrollo de la psicología brasilera creó un campo de resistencia intelectual al régimen dictatorial instalado durante la segunda mitad del siglo XX, observable en el nacimiento y consolidación de la psicología social socio-histórica, comprometida políticamente con el estudio e intervención de problemáticas socialmente relevantes para la realidad brasilera, preocupada con la orientación de políticas públicas sociales y la implementación de métodos adecuados para acompañar procesos de transformación social en contextos comunitarios y colectivos. Este y otros proyectos, abrieron el panorama de las prácticas psicológicas más allá de ámbito individual, enriqueciendo, además, el abanico de perspectivas teórico-metodológicas de la psicología, a partir del diálogo entre las dimensiones interna y externa en el proceso de construcción del campo psicológico.

Notas

1 El currículo mínimo fue un dispositivo normativo que presentaba la base de contenidos obligatorios, necesarios para la formación de superior, en todas las instituciones de enseñanza brasileiras. En el caso de la psicología se mantuvo en vigor entre 1962 y 2004, momento en que son creadas la Directrices curriculares Nacionales para los cursos de Psicología, referencial más abierto y flexible.

Referencias

- Alonso, M. M. & Klinar, D. *Los psicólogos en Argentina*. Relevamiento Cuantitativo 2012. Pósteres. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, 9º Encuentro de Investigadores de Psicología del MERCOSUR, 2013, Buenos Aires: Argentina.
- American Psychological Association (2014). How many psychologists are licensed in the United States? *Monitor of Psychology*, 45(6), 13.
- Antunes, M. A. M. (2006). A consolidação da psicologia no Brasil (1930-1962): sistematização de dados e algumas aproximações analíticas. *Psicologia da Educação*, 22, 79-94. Recuperado: 18/03/14, http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S141469752006000100005&lng=pt&nrm=iso.
- Antunes, M. A. M. (2012). A Psicología no Brasil: um ensaio sobre suas contradições. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 32(num. esp.), 44-65. Recuperado en 22 de mayo, 2017, de <http://www.scielo.br/pdf/pcp/v32nspe/>

v32speca05.pdf.

- Ardila, R. (2004). A Psicologia latinoamericana: el primer médio siglo. *Revista Interamericana de Psicología*, 38(2), 317-322.
- Baptista, M. T. D. S. (2011). *Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras Sedes Sapientiae – 1947-1974*. En Jacó-Vilela, A. M. (Ed.). *Dicionário Histórico de Instituições da Psicologia no Brasil* (pp. 200-202). Rio de Janeiro: Imago; Brasília, DF: Conselho Federal de Psicologia. Recuperado en 19 de marzo, 2014, de http://newpsi.bvpsi.org.br/ebooks2010/pt/Acervo_files/DicionarioHistorico.pdf.
- Cabral, A. C. M. (1953). Requisitos básicos da formação de psicologistas. *Ciência e Cultura*, 5(1), 43-44.
- Cabral, A. C. M. (2004). *A Psicologia no Brasil*. En Antunes, M. A. M. (Ed.) *História da Psicologia no Brasil: primeiros ensaios*. Rio de Janeiro: EDUERJ, (Obra Original publicada em 1950).
- Carvalho, D.B, Souza, L. M. R., Rosa, L. S. & Gomes, M. L. C. (2011). *Como se escreve, no Brasil, a história da Psicologia no contexto hospitalar*. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 11(3), 1005-1026. Recuperado em 20 mayo 2017, de <http://www.revispsi.uerj.br/v11n3/artigos/pdf/v11n3a16.pdf>.
- Conselho Federal de Psicologia. (2012). Muito a comemorar, muito mais a fazer. *Jornal do Federal*, 104, 4-15.
- Conselho Federal de Psicologia (2017). *A Psicologia brasileira apresentada em números*. Recuperado de: <http://www2.cfp.org.br/infografico/quantos-somos/>.
- Conselho Regional de Psicologia – 6ª Região. (2012). 50 anos de Psicologia no Brasil. O avanço da profissão. *Jornal Psi*, 172. Recuperado de: http://www.crsp.org.br/portal/comunicacao/jornal_crp/172/frames/fravancos.aspx
- Danziger, K. (1984). Towards a conceptual framework for a critical History of Psychology. *Revista de historia de la psicología*, 5(1-2), 99-108.
- Danziger, K. (1994). Does the history of psychology have a future? *Theory & Psychology*, 4(4), pp. 467-484.
- Degani-Carneiro, F., & Jacó-Vilela, A. M. (2012). Religião na história da psicologia no Brasil: o caso do protestantismo. *Diaphora*, 12(1), 70-79. Recuperado: 07/01/2015, de <http://www.sprgs.org.br/diaphora/ojs/index.php/diaphora/article/view/49/49>.
- Figueiredo, L. C. (1991). *Matrizes do Pensamento Psicológico*. Rio de Janeiro: Vozes.
- Figueiredo, L. C. (2002). Antonio Gomes Penna: razão e história. Rio de Janeiro: Imago.
- Gondim, S. (2002). Perfil profissional e mercado de trabalho: relação com a formação acadêmica pela perspectiva de estudantes universitários. *Estudos de Psicologia*, 7(2), 299-309. Recuperado 07/01/16, <http://www.scielo.br/pdf/epsic/v7n2/a11v07n2.pdf>.
- Gontijo, S. R., & Massimi, M. (2013). O conceito de memória nos sermões do Pe. Antônio Vieira. *Arquivos Brasileiros de Psicologia*, 64, 163-182. Recuperado en 09 de diciembre, 2015, de <http://seer.psicologia.uerj.br/index.php/abp/article/view/781>.
- Hutz, C. S., Gauer, G. & Gomes, W. (2012). *Brazil*. En Baker, D. (Ed.) *Handbook of History of Psychology: global perspectives* (pp. 34-50). New York: Oxford University Press.
- Instituto de Seleção e Orientação Profissional. (1949). O Instituto de Seleção e Orientação Profissional da Fundação Getúlio Vargas. *Arquivos Brasileiros de Psicotécnica*, 1(1), 7-16. Recuperado en 24 de febrero, 2014, de <http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/abpt/article/view/12765/11648>.
- Jacó-Vilela, A. M. (2012). História da Psicologia no Brasil: uma narrativa por meio de seu ensino. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 32(spe), 28-43. Recuperado en 14 de marzo, 2014, de <http://www.scielo.br/pdf/pcp/v32nspe/v32speca04.pdf>.
- Jacó-Vilela, A. M., Esch, C. F., Coelho, D. A. & Rezende, M. S. (2004). Os estudos médicos no Brasil no século XIX: contribuições à Psicologia. *Memorandum*, 7, 138-150. Recuperado: 15/07/14. <http://www.fafich.ufmg.br/~memorandum/artigos07/artigo09.pdf>.
- Japiassu, H. (2007). *Como nasceu a ciência moderna e as razões da filosofia*. Rio de Janeiro: Imago.
- Klappenbach, H. & Pavesi, P. (1994). Una historia de la Psicología en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 26(3), 445-482.
- Leite, D. M. (1969). *O caráter nacional brasileiro*. São Paulo: Pioneira.
- Lima-Júnior, F. P. & Castro, D. A. B. (2006). *História das ideias filosóficas na Bahia* (século XVI a XIX) [Versão Digital] Recuperado de http://www.cdpub.org.br/historia_das_ideias_filosoficas_na_bahia.pdf.

- Lourenço-Filho, M. B. (1971a). A psicologia no Brasil. *Arquivos Brasileiros de Psicologia Aplicada*, 23(3), 113-142.
- Lourenço-Filho, M. B. (1971b). O pensamento de Ribot na psicologia sul-americana. *Arquivos Brasileiros de Psicologia Aplicada*, 23(3), 33-44.
- Massimi, M. (2001). A Psicologia dos Jesuítas: uma contribuição à história das idéias psicológicas. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 14(3), 625-633. Recuperado en 17 de marzo, 2014, de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-79722001000300018&lng=en&nrm=iso.
- Massimi, M. (2011). A função das imagens na elaboração da experiência em sermões de Antonio Vieira e suas matrizes conceituais. *Mneme*, 13, 22-33. Recuperado en 09 de diciembre, 2015, de <http://www.periodicos.ufrn.br/mneme/article/view/1775>.
- Massimi, M. (2013). *Ideias psicológicas na cultura luso-brasileira, do século XVI ao século XVIII*. En: Jacó-Vilela, A. M.; Ferreira, A. A. L.; Portugal, F. T. (Coords.). *Histórias da Psicologia: Rumos e percursos* (pp. 85-91). Rio de Janeiro: Nau Editora.
- Massimi, M. (2015a). Fontes literárias da cultura brasileira para a história dos saberes psicológicos. *História da Historiografia*, 17, 116-134. Recuperado: 09/12/15 <http://www.historiadahistoriografia.com.br/revista/article/view/763/534>.
- Massimi, M. (2015b). Cuidado e cura do ânimo pela palavra: matrizes teóricas da oratória de Antônio Vieira. *Memorandum*, 28, 71-87. Recuperado: 09/12/2015, www.fafich.ufmg.br/memorandum/a28/massimi09.
- Mira y Lopez, E. (1955). Aplicações da Psicologia no campo das atividades estatais. *Arquivos Brasileiros de Psicotécnica*, 7(2), 115-126. Recuperado: 22/05/2017, <http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/abpt/article/view/13664/12565>.
- Olinto, P. (2004). *A Psicologia Experimental no Brasil*. En: Antunes, M. A. M. (Org.) *História da Psicologia no Brasil: primeiros ensaios*. Rio de Janeiro: EDUERJ (Obra original publicado em 1944).
- Pessotti, I. (1988). *Notas para uma história da Psicologia brasileira*. En: Conselho Federal de Psicologia. *Quem é o psicólogo brasileiro?* (pp. 17-31). São Paulo: EDICON.
- Ramozzi-Chiarotino, Z. (2001). Annita de Castilho e Marcondes Cabral e a aurora da psicologia no Brasil. Rio de Janeiro: Imago.
- Rudá, C. (2015). *Formação em Psicologia no Brasil: história, constituição e processo formativo*. Dissertação de Mestrado, Universidade Federal da Bahia. Recuperado: <https://repositorio.ufba.br/ri/bitstream/ri/18384/1/Dissertac%CC%A7a%CC%83o%20Final%2014dez.pdf>.
- Rudá, C., Coutinho, D. & Almeida-Filho, N. Formação em psicologia no Brasil: o período do currículo mínimo (1962-2004). *Memorandum*, 29, 59-85. Recuperado 07/01/16: <http://www.fafich.ufmg.br/memorandum/a29/rudacoutinhoalmeidafilho01>
- Schneider, E. (1955). Normas para unificação de terminologia básica em Psicotécnica. *Arquivos Brasileiros de Psicotécnica*, 7(4), 17-22. Recuperado: 19/03/2014, <http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/abpt/article/viewFile/13682/12582>.
- Soares, A. R. (2010). A Psicologia no Brasil. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 30 (spe.), 8-41. Recuperado: 9/3/2014 <http://www.scielo.br/pdf/pcp/v30nspe/v30spec02.pdf>.

Fecha de recepción: 30/11/2016

Fecha de aceptación: 31/08/2017